



La Neuropsicología en Chile

Ricardo Rosas Díaz, Marcela Tenorio Delgado, & Roberto Andrés Gárate Maudier

Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Correspondencia: Dr. Ricardo Rosas Díaz. Avenida Vicuña Mackenna 4860. Edificio Teléfono: (+56) 2 3545491, Fax: (+56) 2 3541520. Correo electrónico: rrosas@uc.cl

Resumen

El presente artículo muestra una panorámica de la historia de la *Neuropsicología en Chile*, distinguiendo en ella cuatro etapas. Primero, la prehistoria que abarca los años entre 1870 y 1924 donde destacan el desarrollo de las primeras instituciones de tratamiento de condiciones Psiquiátricas y Neurológicas, además de la emergencia de los primeros especialistas en estas áreas. La segunda, entre 1925 y 1969 en la que se generan las primeras instituciones y sociedades científicas dedicadas específicamente a las áreas de Neurología y Psiquiatría. La tercera entre 1970 y 1989, marcada por un incipiente nacimiento durante el gobierno de la Unidad Popular que se ve interrumpido por el golpe de estado de 1973 y un largo periodo de inactividad hasta el regreso de la democracia. Por último, el renacimiento de la disciplina en la que se fundan las primeras instituciones dedicadas específicamente a la Neuropsicología, se publican los primeros textos específicos en el tema por autores nacionales y toman fuerza espacios de formación a nivel de postgrado.

Palabras claves: Neuropsicología, historia, Chile, educación, sociedades científicas.

Summary

This article shows a general perspective of neuropsychology development in Chile. It is possible to indentify four general moments: (1) Prehistory of neuropsychology between 1870 and 1930 when we found psychiatrist and neurologist for first time in Chile; (2) Period between 1925 and 1969 when was found initial institutions with specific work in psychiatry and neurologic illness; (3) the years between 1970, the formal foundation

of neuropsychology in Chile, the 1973 with Pinochet dictator period and 2000 when democracy returns and finally; (4) the Renaissance period, contemporary time when we can talk about real neuropsychology exercise in Chile.

Key words: History, Neuropsychology, Chile, education, scientific societies

Palabras preliminares

Debemos partir este texto con una advertencia: cuando Alfredo Ardila nos pidió escribir este artículo, nuestra primera reacción fue negarnos de manera elegante, no sabíamos por dónde empezar a buscar la información que diera cuerpo a una historia que estaba recién siendo escrita. En nuestro país, la disciplina como tal no existe a nivel de formación de grado ni de postgrado; solo en los últimos años hay una formación a nivel de diploma (cien horas en total), pero sin reconocimiento para ejercer como especialista en Neuropsicología. En otras palabras, como disciplina, está dando sus primeros pasos.

Pero por lo mismo, después de constatar los interesantes desarrollos que se están dando en el país en los últimos años, encontramos interesante el desafío, y una excelente oportunidad para adentrarnos en lo que luego se mostraría como una fascinante historia de la *Neuropsicología en Chile*.

Nos encontramos, sin embargo, y según lo sospechado al principio, con dificultades no menores que nos hicieron pensar seriamente en abortar la empresa. Entre ellas que (a) no existe sino desde una época muy reciente un desarrollo disciplinar de la *Neuropsicología en Chile*, más allá de

algunas muy excepcionales aportaciones individuales en el campo; (b) la historia de la Neuropsicología es una historia “prestada” de otras disciplinas, especialmente Psiquiatría, la Neuropsiquiatría y la Neurología; y (c) a pesar de haber registro mnémico de actividad en Neuropsicología en muchos servicios de atención pública en Chile, la carencia de publicaciones que documenten el trabajo ha impedido su difusión y registro.

Por estas razones este artículo, más que una historia, cuenta los prolegómenos para una historia. Con esto queremos, por una parte, dejar abierta la invitación para quienes consideren que hemos omitido información importante de nuestra historia, nos lo hagan saber, pero por otra, para decir de manera muy clara que esta disciplina está recién naciendo en nuestro país, y que por lo tanto, es prematuro escribir propiamente una historia de ella.

Nuestra metodología de búsqueda de información comenzó siendo bibliográfica, pero ante los muy exiguos resultados, decidimos cambiarla a una de entrevista a expertos, esto es, una metodología biográfica. Desde las dos entrevistas realizadas a dos de los más reconocidos pioneros de la disciplina en nuestro país, Archibaldo Donoso y Luis Bravo Valdivieso, logramos reconstruir, paso a paso y fuente a fuente, lo que esperamos sea una panorámica que abarque buena parte de la historia y presente de la disciplina en Chile.

El artículo está organizado en torno a los que nosotros distinguimos como cuatro momentos de la historia de la *Neuropsicología en Chile*¹:

¹ Es interesante destacar que esta evolución de la historia dista bastante de lo que Manning (1992) distingue como historia de la Neuropsicología desde sus inicios hasta nuestros tiempos. El primer período se inicia hacia la mitad

1. La Prehistoria (1870-1924) (ver Figura 1).
2. Primeras Instituciones y Sociedades Científicas (1925 – 1969) (ver Figura 2).
3. Nacimiento en la Unidad Popular y Estancamiento durante y Post-dictadura (1970-1989) (ver Figura 3).
4. Primeros Pasos (1990 a la fecha) (ver Figura 4).

Si comparamos este desarrollo con lo que Manning (1992) ha distinguido como el desarrollo de la historia de la Neuropsicología a nivel mundial, encontraremos notables diferencias. Estas, en lo que concierne a las primeras etapas del desarrollo de la disciplina, se explican probablemente por el aislamiento de Chile frente a los desarrollos académicos sucedidos a fines del XIX y principios del XX en Europa y Estados Unidos.

En lo que respecta a los desarrollos de los últimos cincuenta años, las diferencias están explicadas, a nuestro juicio, de manera importante por las particularidades de la historia política de nuestro país en la última mitad del siglo pasado, particularmente a las devastadoras consecuencias de la dictadura sobre la Universidad de Chile, donde habían comenzado las primeras iniciativas de esta

del siglo XIX y llega hasta principios del siglo XX y se caracterizó por la creación de modelos (diagram-makers) que intentaban reproducir el funcionamiento mental humano. Las ideas y modelos propuestos durante este período recibieron fuertes críticas por parte de autores que podrían englobarse dentro de una nueva concepción teórica que ha sido denominada "la escuela dinámica" (Hughlins-Jackson, Marie, Pick, Head y Goldstein) y que abarcaría hasta los años cuarenta. Hacia mediados de los años cuarenta y hasta la década de los sesenta, se inicia un tercer período donde se desarrolla una nueva metodología en la Neuropsicología basada en el estudio de grupos. El cuarto y último período abarcaría los últimos treinta años, y se consideraría el inicio de Neuropsicología desde una perspectiva cognitiva, en contraste con el enfoque clásico adoptado hasta entonces en esta disciplina.

disciplina justo los años inmediatamente anteriores al golpe de estado.

Y para finalizar esta breve presentación, una excusa anticipada por las inevitables omisiones, tanto de personas como de iniciativas en torno a la disciplina, especialmente en los años más recientes. Estas omisiones son, ciertamente, de nuestra entera responsabilidad.

Prehistoria (o una historia compartida) (1870 – 1930)

La fundación de la Casa de Orates de Nuestra Señora de los Ángeles² en 1852 es probablemente el hito que da nacimiento a cuatro disciplinas en nuestro país: la Psiquiatría, la Neurología, la Neuropsiquiatría y la Neuropsicología. En este lugar ocurrirán las principales transformaciones respecto la concepción y tratamiento de las enfermedades psiquiátricas, neurológicas y neuropsiquiátricas.

La importancia de la Casa de Orates radica en que se convierte, sobre todo desde 1858, con la llegada del primer médico Ramón Elguero³, en más que un "asilo para

² El año 1858, la Casa de Orates se traslada desde el barrio Yungay a Recoleta, lugar que ocupa actualmente el Instituto Psiquiátrico "Dr. José Horwitz Barak". Las precarias condiciones del primer asilo obligaron a las autoridades de la junta administrativa a este cambio de ubicación y la construcción de nuevas dependencias en Recoleta (Escobar, 2005) Los cargos administrativos de la casa de orates estaban en manos de una junta directiva, cuyos miembros, fundamentalmente pertenecían a la aristocracia burocrática. Entre ellos se cuenta el futuro presidente de la república Pedro Montt, quien ocupaba el cargo de administrador al iniciar Jerónimo Letelier Grez su carrera como médico de la casa en 1895 (Escobar, 2005), carrera que lo convertiría, recién en 1932 en el primer médico a cargo de la dirección del manicomio nacional (Casa de Orates).

³ Elguero es a su vez, el primer profesor de la cátedra de enfermedades Neuropsiquiátricas en la Universidad de Chile. Tras su retiro la cátedra dejó de realizarse, reimplantándose en 1881 a cargo de Carlos Sazié Heredia (Escobar, 2005).

alienados” comenzando a orientar el trabajo desde una perspectiva científica. Continuator de estos primeros esfuerzos fue el médico inglés William Benham, quien además de insistir en un tratamiento médico de la locura, abogó por las todavía precarias condiciones de los enajenados ante la junta directiva⁴.

Pero el hito verdaderamente fundacional para las disciplinas preocupadas de las relaciones entre biología y comportamiento, ocurre en la Casa de Orates con el nombramiento del médico Carlos Sazié Heredia (1852-1921)⁵, en 1879, como único médico residente. Sazié es uno de los principales impulsores de la Neurología y Neuropsiquiatría en Chile. Ya en 1870 este autor presentó una tesis sobre los trastornos intelectuales en la afasia, realizada en París ("Problemas Intelectuales en la Afasia", patrocinada por Félix Vulpian, neurólogo y en ese momento Decano de la Facultad de Medicina de Paris) (Escobar, 2001).

⁴ El administrador de la época, Pedro Nolasco Marcoleta, explica esta precariedad en función de los mínimos recursos con los que cuenta la institución para su funcionamiento, insistiendo la necesidad de mantener la actividad de la casa a pesar de las dificultades. En su opinión no era posible "arrojar a la calle a los pobres dementes, so pretexto de que el establecimiento no tenía la capacidad para recibirlos" (Dirección Nacional de Archivos y Museos, 2004).

⁵ Al respecto es interesante que el propio Sazié presenta el proyecto de una cátedra de especialidad al gobierno de la época a través del consejo de instrucción pública. Dice Sazié en su carta: "No ignora el Honorable Consejo que me encuentro entre los alumnos de medicina que el Supremo Gobierno hizo ir a Europa y a quienes facilitó los medios de hacer sus estudios. Esto, y el deseo que me anima de contribuir en cuanto esté a mi alcance por el desarrollo de las ciencias médicas, me han inducido a ofrecer gratuitamente mis servicios como profesor de Patología General. Espero que el Honorable Consejo, al tomar en cuenta esta solicitud de ofrecimiento, tendrá presente el móvil que la inspira y el deseo que tengo de pagar siquiera en parte una deuda de profunda gratitud" (Costa-Casaretto, 1980). Su relación con la universidad de Chile cesa abruptamente en 1891 cuando es despedido por su apoyo al presidente Balmaceda durante el golpe de estado de dicho año (Escobar, 2001).

Tras su regreso de Europa (fue miembro de la primera generación de médicos becados para estudios de especialidad en Francia entre 1874 a 1879, en donde estudio con Valentin Magnan, Jules Voisin y Jean-Martin Charcot), inició un fecundo trabajo clínico y de docencia, tanto en la Universidad de Chile como en la Casa de Orates y los hospitales San Vicente de Paul y San Juan de Dios. Fue segundo profesor de Neurología y enfermedades mentales en Chile. En 1881 es nombrado profesor de enfermedades mentales y nerviosas al tiempo que continuó enseñando Neuropsiquiatría en el hospital San Juan de Dios y luego en el nuevo Hospital San Vicente de Paul, donde permanece hasta 1891. En 1884 fundó la primera institución privada de salud mental bajo el nombre de Sanatorio Neuropsiquiátrico, el que fue destruido en medio de los disturbios políticos del golpe de estado de 1891 (Escobar, 2001), y que nunca fue reconstruido. No será la última vez que en la historia de Chile el devenir de la política tiene consecuencias nefastas para el desarrollo de la Neuropsicología.

Casi contemporáneamente al tesón de Carlos Sazié Heredia en ocupar espacios académicos y de formación en los inicios de la Neurología y Psiquiatría, surge una figura descollante en el ámbito de producción científica en el área, en la figura de Augusto Orrego Luco⁶ quien publica en 1879 en la

⁶ Augusto Orrego Luco (1849- 1933) psiquiatra. Comenzó estudios simultáneos de medicina y leyes en 1867, si bien esta última pronto la abandonó, graduándose en 1873. Antes de recibirse ya había empezado su carrera docente como ayudante de Anatomía continuando su carrera académica en la U. de Chile hasta 1905, alcanzando el cargo de profesor y creador de la Cátedra de Enfermedades Nerviosas. Sucedió a Carlos Sazié en la docencia laborando en el Hospital San Vicente de Paul En 1874 publicó su tesis "Causas Indirectas de las Alucinaciones Mentales" que le valió el ingreso a la academia Francesa de ciencias. Se desempeñó como profesor en las cátedras de "anatomía

“Revista Médica Chilena” un artículo sobre sus investigaciones en neurofisiología: “Un experimento en el cerebro humano”, seguido en 1890 de “Notas sobre el cerebro de los criminales”, en la misma revista, que había sido fundada en 1872.

Los trabajos de Sazié Heredia y Orrego Luco permiten por primera vez en Chile, considerar el estudio y tratamiento científico de las enfermedades mentales. De esta manera constituyen el germen de las especialidades de Neurología y Psiquiatría. Los intereses de estos investigadores fundadores aparecen reflejados en sus publicaciones en la Revista Médica Chilena entre 1874 y 1895: afasias, trastornos perceptivos y en general, la relación entre las lesiones cerebrales y las funciones cognitivas superiores. Todos estos precursores son fundamentalmente clínicos, quienes desarrollaron su labor investigativa a partir de su experiencia en el tratamiento de pacientes.

De este impulso inicial sigue una eclosión de publicaciones en el área a cargo de diferentes autores, entre los que destacan en 1874 Vicente Izquierdo Sanfuentes⁷, quien publica en la “Revista Médica Chilena” una revisión sobre las investigaciones de Claude Bernard en neurofisiología con el título “Una página de Claudio Bernard: de las funciones del cerebro”; en 1889 Conrado Ríos V. publica en la Revista Médica Chilena

humana” y “enfermedades mentales” hasta el año 1907 (Escobar, 2002).

⁷ Vicente Izquierdo Sanfuentes formó parte del primer grupo de becados de la Facultad de Medicina que viajan a Europa, grupo que incluyó a los doctores Francisco Puelma Tupper, Manuel Barros Borgoño, Carlos Sazié y Máximo Cienfuegos (Olivares, 2000). El año 1882 es nombrado profesor de Histología y Anatomía microscópica, tras cinco años de estudios en Alemania. Asume como decano de la Facultad de Medicina durante el período 1909 - 1917.

“Colaboración: de la cromatopseudopsia o ceguera de los colores”; en 1895, Pedro Barros Ovalle publica en la Revista Médica Chilena “Perturbaciones del lenguaje en las afecciones cerebrales y sus centros”, el caso de un niño de 10 años que sufrió la pérdida del lenguaje oral (pero no el escrito) en relación con una fiebre tifoidea; el mismo año Ricardo Dávila Boza publica en la Revista Médica Chilena “Cirugía intracraneal: locura” sobre el tratamiento de enfermedades mentales mediante trepanación quirúrgica del cerebro.

Luego, inexplicablemente, sobreviene un silencio de trabajos en el área de casi 30 años, al menos en lo que respecta a publicaciones y trabajos relevantes. En parte esto puede explicarse como parte un esfuerzo individual de los precursores, que ante las dificultades no encontraron espacios ni continuadores para sus trabajos. Por ejemplo, la docencia en la Casa de Orates, iniciada por Sazié, terminó con su salida de la institución (1884) retomándose recién en 1906 (Escobar, 2002). Al respecto además es posible hipotetizar que: (a) la preeminencia de otras enfermedades (en general enfermedades infecciosas como tuberculosis, sífilis y gripe) desvió el foco de la atención clínica y probablemente los recursos que con anterioridad habían beneficiado modestamente las investigaciones del área y, (b) la influencia de la escuela francesa (Charcot) y, posteriormente, el psicoanálisis freudiano, reorientaron las perspectivas teóricas de los especialistas chilenos, desde el estudio de las bases neuroanatomofisiológicas de los trastornos a hipótesis psicogénicas. Sea cual sea la explicación, lo concreto es que la disciplina vuelve a tomar presencia en los ámbitos académicos formales recién en 1925, con la

creación de la primera clínica neurológica del país.

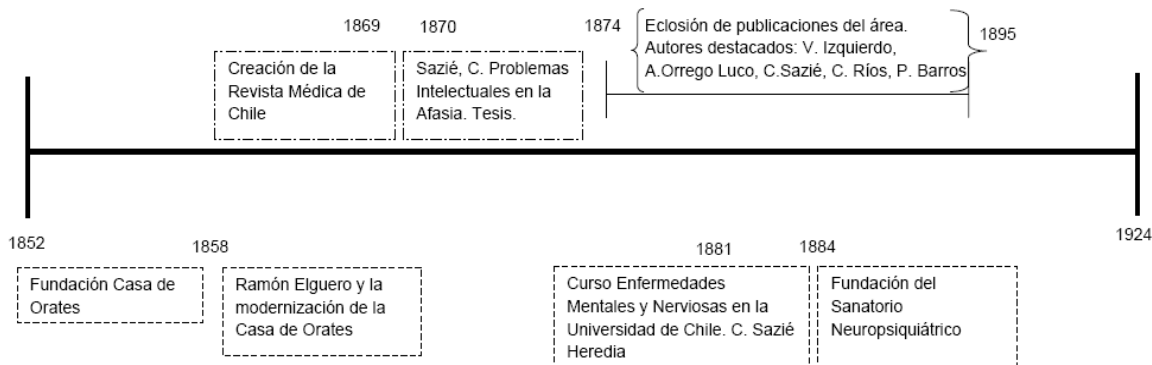


Figura 1. Organización en una línea de tiempo convencional de eventos relevantes al desarrollo de la Neuropsicología en Chile para la década llamada Prehistoria (1852-1924)

Primeras instituciones y sociedades científicas (1925 – 1969)

Durante este periodo comienzan a formarse los primeros grupos de trabajo vinculados a centros hospitalarios y las primeras sociedades científicas, que si bien estaba inicialmente formadas por médicos, paulatinamente se abrieron a un trabajo multidisciplinario. La apertura de centros especializados en atención neurológica asociado en su mayoría a los hospitales urbanos más importantes, permitió aunar esfuerzos y acercar a profesionales con intereses en común en la rehabilitación de pacientes con trastornos de origen orgánico.

El hito que da inicio a esta etapa, lo constituye la creación de la Clínica Neurológica del Hospital del Salvador⁸, el

⁸ Se instaló con dos salas de hospitalización, en lo que fue la sala Rosario de la Maternidad, y llegó junto con Neurocirugía; cuando ésta se mudó a las instalaciones nuevas del Instituto de Neurocirugía, 1953, Neurología se cambió al último sector sur del Servicio de Medicina con dos salas, pues el Dr Alessandri los quería tener cerca de su Servicio y envió al Dr. Jorge González Cruchaga a especializarse en Neurología a Europa, para que fuera jefe a futuro (Uribe, 2002).

año 1925, a cargo de Joaquín Luco Arriagada. Sólo 7 años más tarde, en 1932, se crea la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de Chile (Sonepsyn)⁹, cuyo primer presidente fue Hugo Lea-Plaza.

En 1938, Ricardo Olea Gundermont¹⁰ funda el primer consultorio externo de neuropsiquiatría infantil en el Hospital Sótero del Río (Vargas, 2002). Para 1939 se inaugura el Instituto de Neurocirugía (originalmente "Servicio de Neurocirugía"), con una triple función: asistencial, docente y de investigación.

⁹ La Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de Chile (Sonepsyn), fue fundada en 1932. Personalidad jurídica y estatutos aprobados desde el 9 de octubre de 1952, con el número 5745 del Ministerio de Justicia de Chile.

¹⁰ El proyecto de consultorio se inició tras la llegada de R. Olea desde Alemania junto Juan Garafulic. Ambos con formación en Neuropsiquiatría (Olea en Alemania, Garafulic, en Francia), incorporaron al año siguiente a un grupo de pediatras: Fernando Sanhueza, Alicia Padilla, Edith Neira. Las intervenciones estaban orientadas al tratamiento de las enfermedades con mayor prevalencia en aquella época: secuelas de la polio, epilepsia, retardo mental (Vargas, 2002).

En 1947 se fundó la Revista Chilena de Neuropsiquiatría, órgano oficial de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía (Sonepsyn) siendo Isaac Horwitz el primer editor, a cargo de la publicación entre 1947 y 1949.

En 1955 se imparte el primer curso de formación en el área de la fonoaudiología. En él son formadas veintiuna alumnas, en su totalidad profesoras normalistas. Los profesores a cargo de impartir la docencia eran médicos de la cátedra de Otorrinolaringología del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, además de psicólogos y dos fonoaudiólogas argentinas contratadas especialmente para hacerse cargo de la formación de estas profesionales. Este único curso duró tres años de manera que en diciembre de 1958 egresaron las primeras especialistas en Fonoaudiología en Chile, con el título de "Fonoaudiologistas" (Martínez, Cabezas, & Labra, 2006). Este curso constituye un precursor a la posterior formación de la carrera de Fonoaudiología que a su vez dará impulso significativo a la especialidad en Chile.

En 1960 se inició el trabajo del grupo de Psiquiatría Infantil a cargo de Guillermo Altamirano en el Hospital de niños Dr. Luis Calvo Mackenna (a este grupo se integrará posteriormente Luis Bravo Valdivieso, quien inicia su importante línea de investigación sobre la dislexia pocos años después) (Vargas, 2002).

El avance de iniciativas sigue su curso durante los años sesenta. En 1967, Archibaldo Donoso se incorpora al Servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital José Joaquín Aguirre y bajo su dirección se forma la "Unidad de Patología del

Lenguaje"¹¹. Su trabajo es de capital importancia en lo que respecta a la clínica y la docencia neuropsicológica. Las aportaciones de Archibaldo Donoso en el área de la Neuropsicología pueden considerarse como fundacionales, atendido el compromiso, desde entonces hasta la fecha, en el desarrollo y difusión de la disciplina en Chile.

Nacimiento en la Unidad Popular y estancamiento durante y postdictadura (1970-1989)

En el año 1970 se hace oficial la Primera Sociedad Chilena de Neuropsicología bajo la dirección del neurólogo Jorge González Cruchaga. Más allá de la importancia significativa que tiene este acontecimiento para el desarrollo de esta especialidad en el país, representa, en estricto rigor, el primer espacio donde se utiliza la palabra "Neuropsicología" en Chile. Digamos entonces, es el hito fundacional.

La Sociedad Chilena de Neuropsicología convocó a Neurólogos, Psicólogos y Fonoaudiólogos. Fueron socios destacados María de los Ángeles Saavedra y Luis Bravo Valdivieso (psicólogos), Ambrosio Rabanales (lingüista), Jorge Grismaldi, Fernando Vergara y Archibaldo Donoso (Neurólogos). Esta Sociedad buscó impulsar el trabajo formal en Neuropsicología, los intereses de sus integrantes convergían en torno a temas como los trastornos del lenguaje para quienes trabajaban con adultos, y las dificultades del aprendizaje –

¹¹ Arnold Hoppe (2002, p.87) dice sobre Archibaldo Donoso en su discurso homenaje en el 56º congreso anual de Sonepsyn: "Desde que se incorporó al Servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital José Joaquín Aguirre el 1º de julio de 1967 ha permanecido siempre ahí, realizando una fecunda labor formativa de pre y postgrado".

específicamente los trastornos de la lectura-

entre quienes trabajaban con niños.

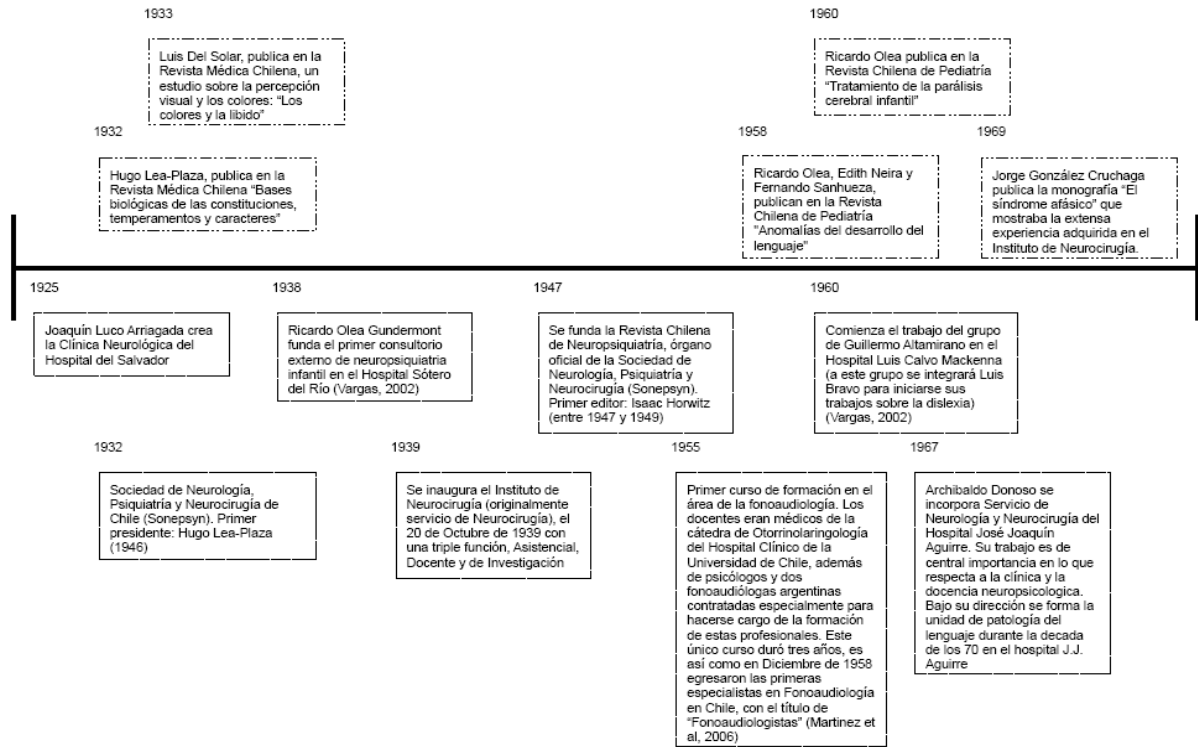


Figura 2. Eventos que marcan el desarrollo de la Neuropsicología entre 1925 y 1969

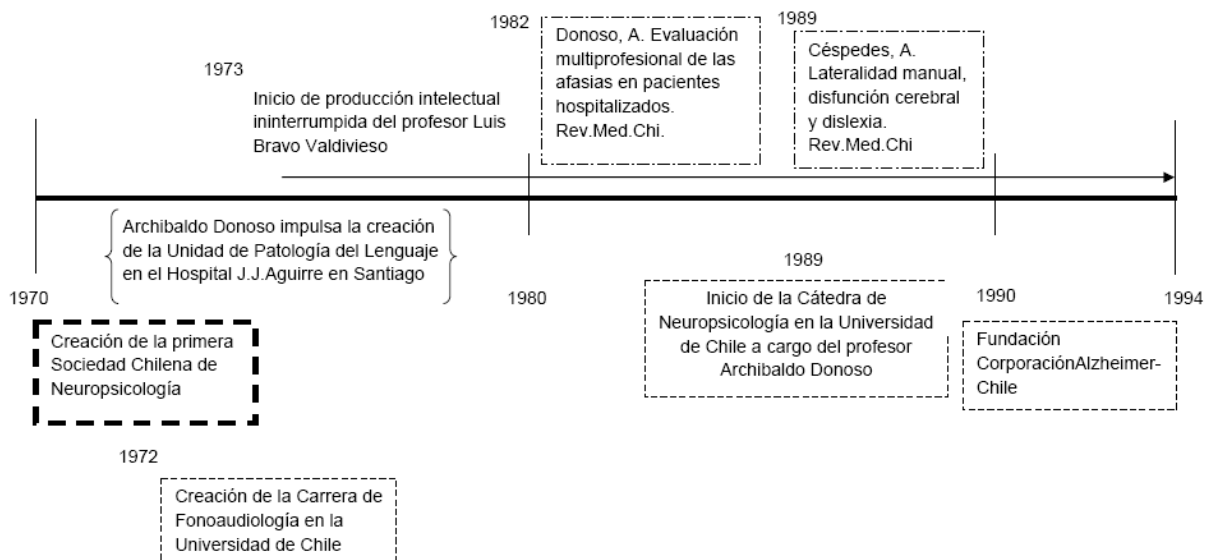


Figura 3. Evento que marcan el desarrollo de la Neuropsicología entre 1970 y 1989. Hito fundacional.

La Sociedad Chilena de Neuropsicología se disolvió “de manera natural” durante los años ochenta pero no fue el único esfuerzo convocado y organizado –por fortuna- en torno a un ejercicio sistemático de la *Neuropsicología en Chile*. En este mismo periodo histórico sucedieron numerosos eventos con un marcado impacto sobre las generaciones futuras.

En la década de los setenta, Archibaldo Donoso lidera la creación de la Unidad de Patología del Lenguaje del Hospital José Joaquín Aguirre, institución dependiente de la Universidad de Chile. Este grupo fue el primer espacio con un trabajo comprensivo hacia las afasias cuya principal característica fue el acercamiento multidisciplinar a esta patología. Formaban parte de la unidad: la neuróloga Isabel Mimó, la fonoaudióloga Edith Schwalm y la lingüista María Mercedes Pavez. Esta Unidad evolucionó y se transformó, de manera significativa, durante la década de los noventa. Ya volveremos sobre esto.

En el año 1972, la Universidad de Chile fundó la Escuela de Fonoaudiología. Este evento, que podría parecer sólo colateral a esta historia, es relevante pues implica el reconocimiento de la necesidad de un acercamiento, no solamente médico, al estudio de los trastornos del lenguaje. De igual forma, la formación de especialistas en esta área permitió el inicio de investigaciones e intervenciones de mayor nivel (sobre todo a través de las tesis de pregrado) y la incorporación de estos profesionales a los equipos de los centros hospitalarios y sus unidades específicas.

Desde el finales de la década de los sesenta, con la publicación de un volumen de gran impacto en 1973 (“Trastornos del aprendizaje y de la conducta escolar”) y en un ejercicio profesional que sin

interrupciones ha sido una de las más productivas y proyectadas internacionalmente, el profesor Luis Bravo Valdivieso, se dedica al estudio de las alteraciones de aprendizaje en la infancia matizando la comprensión con avances y logros del campo de la Neuropsicología.

El prolijo desarrollo de la *Neuropsicología en Chile*, desde su fundación en 1970 alcanza un magnífico y prometedor desarrollo durante la década de los años setenta, particularmente, durante el primer trienio. Sin embargo, el vigor y la velocidad con que crece el interés por esta especialidad se ve interrumpido de manera significativa después del Golpe de Estado sucedido en Chile el 11 de Septiembre de 1973.

Como es ampliamente conocido, el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende es derrocado por un sangriento golpe militar que encabeza Augusto Pinochet, con un devenir histórico marcado por el silenciamiento, la prohibición, la intervención social a muy variados niveles y la violencia que atenta contra los derechos humanos.

La academia chilena sufre también un golpe. Muchos desarrollos quedan suspendidos, muchos grupos de trabajo que se habían caracterizado por aportar a la comprensión integral y al trabajo clínico organizado, se disuelven a razón de diferencias políticas que, para ese momento, parecían imposibles de conciliar. Muchos académicos y profesionales se retiran voluntaria o forzosamente de sus sitios de trabajo y baja el ritmo general de producción y de investigación.

Desde 1973 hasta el año 1990, la *Neuropsicología en Chile* se esconde también tras el silencio.

Primeros pasos (1990 a la fecha)

El renacimiento de la disciplina fue un proceso lento durante la primera década de la recuperación de la democracia en el país. Excepto por algunas publicaciones relevantes y la creación de la cátedra de Neuropsicología por el profesor Archibaldo Donoso en la Universidad de Chile, sólo hemos logrado recuperar un hito relevante de los años noventa: la ampliación de la Unidad de Patología del Lenguaje del José Joaquín Aguirre a la Unidad de Neuropsicología Cognitiva y Demencias gracias a los aportes del fonoaudiólogo Rafael González y la neuróloga María Isabel Behrens. Esta Unidad continúa sus actividades destacándose por sus aportes hasta la actualidad.

Pero con el comienzo del nuevo siglo se

marca el hito que muestra la recuperación definitiva de la actividad en Neuropsicología en el país: los años 2001 y 2002, se crean dos importantes centros en dos de los principales y más prestigiosos hospitales en Chile: el primero, la Clínica de la Memoria del Hospital Clínico de la Universidad de Chile (José Joaquín Aguirre), a cargo de Archibaldo Donoso y su equipo formado por neurólogos, y fonoaudiólogos que pueden ser considerados los pioneros de la disciplina en Chile. El segundo, la Unidad de Neuropsicología Cognitiva y Demencias en el Hospital Salvador, a cargo de Andrea Slachevsky, quien junto a un equipo de neurólogos y psicólogos de primer nivel, comienzan un proyecto que ha hecho aportes relevantes a la clínica, investigación y formación en Neuropsicología en nuestro país.

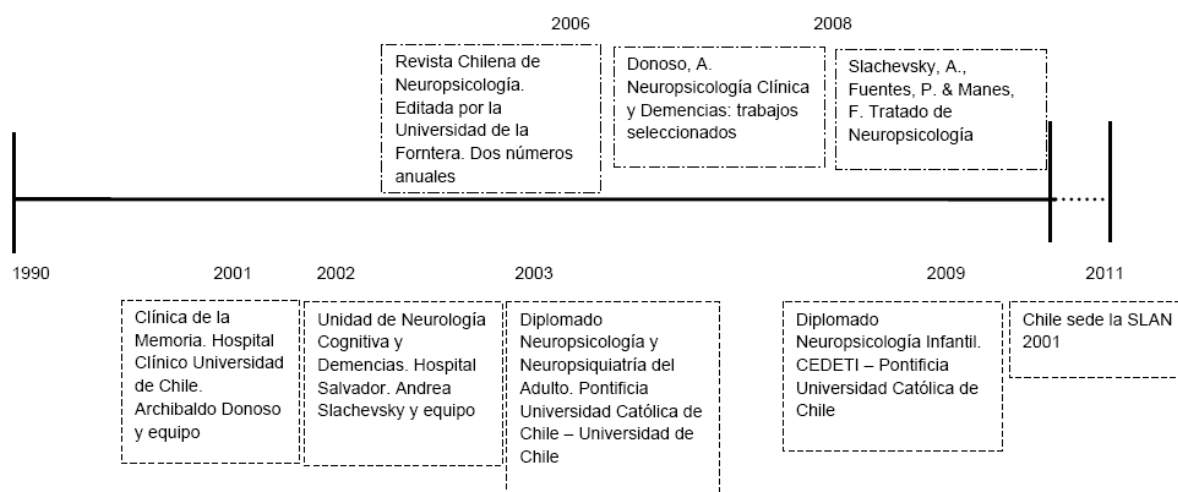


Figura 4. Algunos eventos relevantes a la neuropsicología entre 1990 y el presente.

Con una creciente presencia en los servicios hospitalarios, comienza a generarse un marcado interés por temas de la disciplina. En el año 2006 se funda la

Revista Chilena de Neuropsicología (<http://www.neurociencia.cl>) editada por la Universidad de la Frontera, a cargo de Jaime Silva. Esta publicación electrónica ha

mantenido su periodicidad y calidad, lo que es un indicador de la cada vez más numerosa producción científica en el área en el país, y la cada vez más numerosa audiencia interesada en temas neuropsicológicos.

Una muestra del progresivo interés que tienen estas temáticas es el éxito de convocatoria que han tenido los dos primeros diplomados en Neuropsicología que han comenzado a dictarse en Chile.

El primer Diplomado, dedicado a la Neuropsicología del adulto (Diploma en Neuropsicología y Neuropsiquiatría del Adulto: Conceptos Teóricos y Técnicas de Evaluación), una iniciativa conjunta entre la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile, a cargo de Andrea Slachevsky y Ricardo Rosas. Es importante destacar que este diplomado, de un total de 100 horas, se desarrolla de manera ininterrumpida desde el año 2006, cumpliendo el presente su cuarta temporada, con las vacantes copadas en todas las ocasiones que se ha dictado. El segundo, dedicado a la Neuropsicología del niño, (Diplomado en Neuropsicología Infantil: Perspectivas teóricas y prácticas para identificación y manejo de dificultades cognitivas durante la edad escolar), dirigido por Luis Bravo, Neva Milicic y Ricardo Rosas, dictado por primera vez en 2009, en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica. Esta iniciativa, es preciso destacarlo, culmina una dedicación ininterrumpida desde los 60 y 70 de los profesores Bravo y Milicic al desarrollo de la Neuropsicología infantil, primero desde el departamento de Educación Especial, y desde los 80 desde la Escuela de Psicología.

El año 2008 se marca un hito relevante en la Neuropsicología chilena, por la

publicación de dos importantes textos: Archibaldo Donoso publica "Neuropsicología Clínica y Demencias: Trabajos Seleccionados", compilación de trabajos clínicos y de investigación en Neuropsicología desde el año 1978. Este mismo año, Andrea Slachevsky, Patricio Fuentes y Facundo Manes publican "Tratado de Neuropsicología". Sin duda que la publicación de estos textos marcan una señal de madurez en la producción científica nacional en el área.

Por último, el año 2011 Chile ha sido designado como sede del XII Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Neuropsicología (SLAN), el que será organizado por el Centro de Desarrollo de Tecnologías de Inclusión (CEDETI) de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Estamos seguros que este importante evento será el hito que permitirá la consolidación y maduración definitiva de la disciplina en nuestro país.

Referencias

Costa-Casaretto, C. (1980). Carlos Sazié, primer profesor de Neurología y segundo de Psiquiatría de la Universidad de Chile 1881-1891. *Revista Médica de Chile*, 108, 749-756.

Dirección Nacional de Archivos y Museos (Memoria Chilena). (2004). *La Casa de Orates de Santiago (1852-1891)*. Recuperado Agosto 25, 2009, desde http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=lacasadeoratesdesantiago

Escobar, E. (2001). Carlos Sazié Heredia, segundo profesor de Neurología y enfermedades mentales en Chile (1852-

1921). *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 39(2), 165-166.

Escobar, E. (2002). Augusto Orrego Luco (1848-1933). *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 40(1), 88-89.

Escobar, E. (2005). Jerónimo Letelier Grez (1873-1934): Primer médico director de la Casa de Orates. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 43(3), 239-242.

Hoppe, A. (2002). Homenaje al Dr. Archibaldo Donoso. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 40(2), 86-87.

Manning, L. (1992). *Introducción a la Neuropsicología clásica y cognitiva del lenguaje: Teoría, evaluación y rehabilitación de la afasia*. Madrid: Trotta Editorial.

Martínez, L., Cabezas, C., & Labra, M.

(2006, Junio). La Logopedia en Iberoamerica. En Actas del XXV Congreso de Logopedia, Foniatría y Audiología. Granada, España.

Olivares, M. (2000). Hitos en la Historia de la Medicina Chilena. *Anales de la Universidad de Chile*. Recuperado Agosto 25, 2009, desde http://www2.anales.uchile.cl/CDA/an_sub_simple/0,1280,SCID%253D3745%2526ISID%253D261%2526GRF%253D3625%2526ACT%253D0%2526PRT%253D3743,00.html

Uribe, A. (2002). *Biografía de un Hospital: Perfil Asistencial – Académico Científico y Humano*. Santiago: Garcés & Goycoolea Ltda.

Vargas, N. (2002). *Historia de la Pediatría Chilena: Crónica de una Alegría*. Santiago: Universitaria.